

PRESENCIAS SANMARTINIANAS

Espacios del Libertador

San Martín vive en Mendoza, en sus calles, en los monumentos, en numerosos rincones que a diario recorremos en nuestro trajinar. Su permanencia en esta tierra no fue muy prolongada, sólo de 1814 a 1816. Cuando llegó lo hizo como gobernador intendente de Cuyo y, mientras organizaba su Gesta Libertadora, también tuvo tiempo para regular el funcionamiento de la Provincia.

Como consecuencia de sus acciones, Mendoza quedó plagada de lugares que denuncian su presencia. Algunos de ellos, como la chacra de Barriales, están cubiertos de un aire nostálgico, ya que allí el general anhelaba pasar sus días dedicado a las tareas agrícolas. Lamentablemente, las circunstancias del país lo obligaron a abandonar la provincia y el país con rumbo a Europa, donde finalmente murió como lo hacen los grandes de espíritu: en la mayor humildad y sólo rodeado por sus seres queridos.

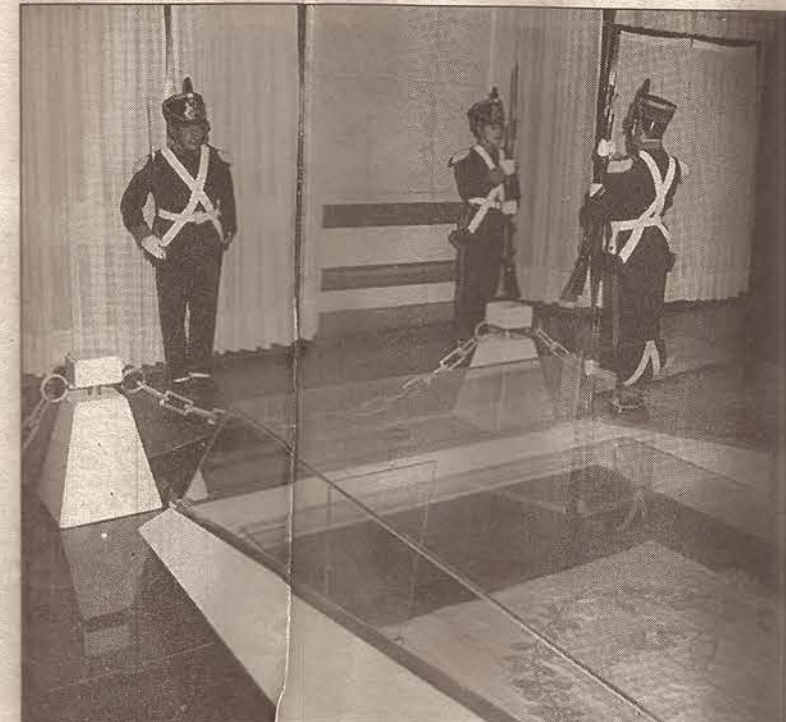
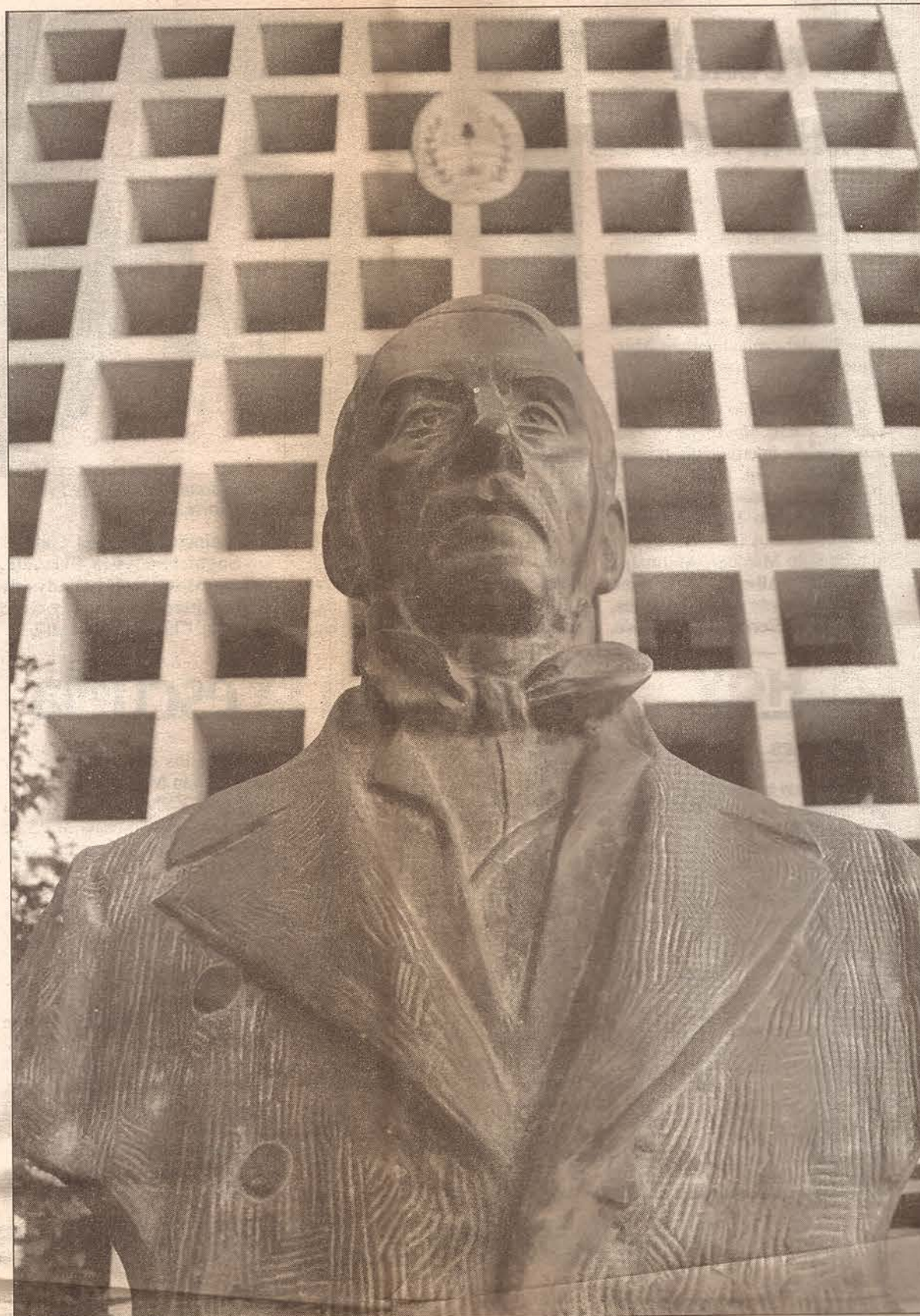
Hoy, desde estas páginas intentamos recorrer algunos de los lugares que también pisó San Martín. Quizá también deseamos imitar el accionar de numerosas entidades que día a día intentan recrear sus acciones. Una de ellas son las Damas Provisorias, que el 20 de diciembre de 1913 fundaron el Museo Histórico General San Martín. Ellas lograron reunir en 19 salas la mayoría de las reliquias de San Martín, de los oficiales y soldados de la Campaña Libertadora y de próceres mendocinos. Por otra parte, la Asociación

Sanmartiniana de Mendoza, ubicada en Montevideo, 544 también hizo lo suyo. En su poder hay numerosos documentos firmados por el general y quienes estuvieron junto a él en su paso por Mendoza.

Mañana se conmemora el 144º aniversario de la muerte de quien pudo llevar a cabo el sueño máximo de la libertad de América, el general don José de San Martín. Estas pocas fotos le mostrarán sólo algunos de los numerosos lugares que este prócer amó en Mendoza: el campamento de El Plumerillo, el espacio donde se ubicaba la casa que lo cobijó en la ciudad, un sillón donde descansó en su paso por Chile, y algunos monumentos que fueron levantados en su honor para recordar su Gesta Libertadora. Todo lo que San Martín quiso en Mendoza está aquí. Ya sea que decidan ubicarlo en un mismo espacio como un memorial sanmartiniano, o que lo dejen en los museos y lugares ya creados, lo importante es mantener esta riqueza histórica.

Hacer actos recordatorios, cada vez que se conmemora un nuevo aniversario de su muerte o nacimiento, es una forma de honrarlo. Sin embargo, el cuidado celoso de sus espacios, de los monumentos y monolitos que recuerdan su presencia es una de las mayores muestras de afecto que un pueblo pueda manifestar hacia su prócer máximo.

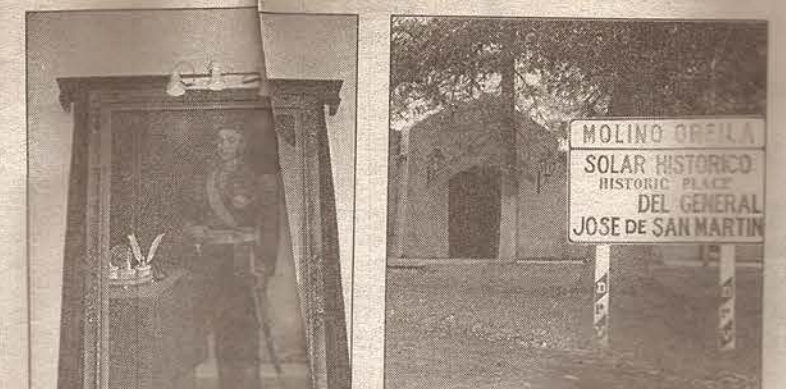
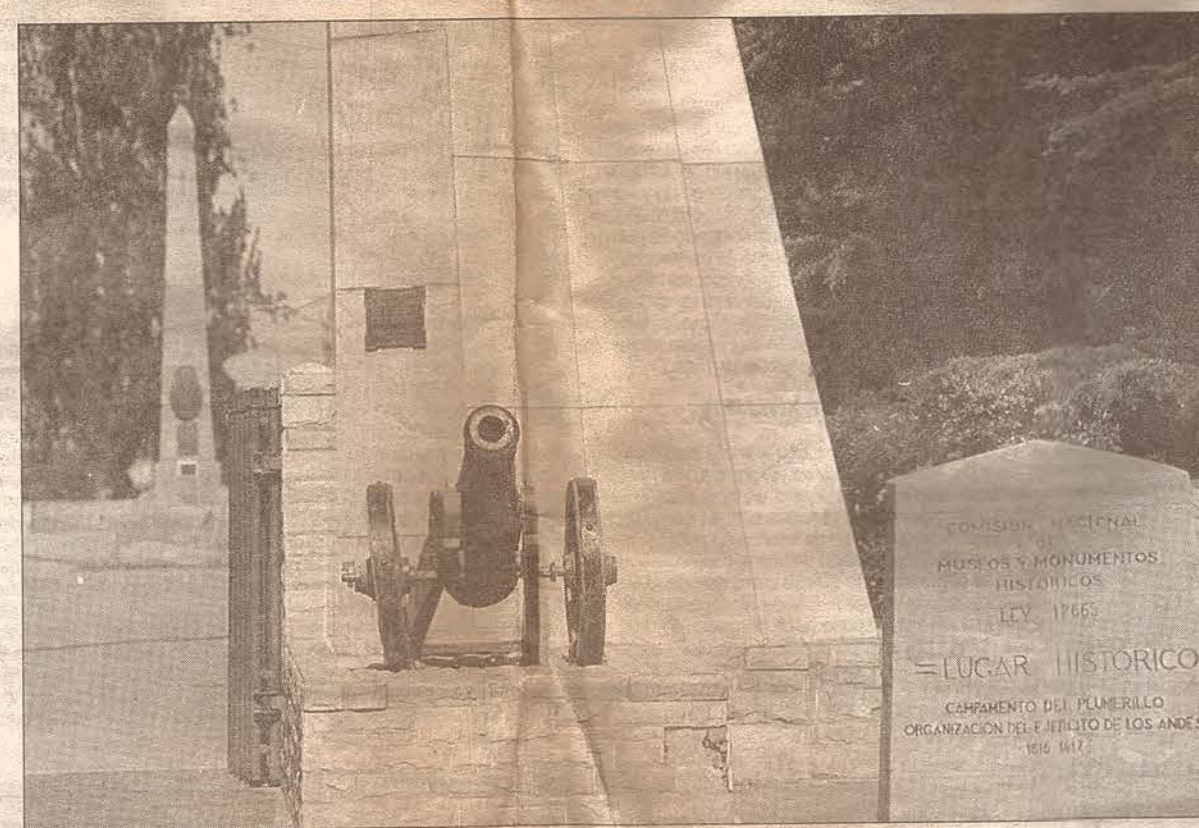
Textos: Ana María Vega
Fotos: Gustavo Sabez-
Fernando Toledo



MADE IN MENDOZA: Aunque no se sabe con exactitud de quién fue la iniciativa, según los testimonios de Laureana Ferrari de Olazábal y las crónicas del general Espejo, San Martín pidió llevar en su gesta una identificación de nuestra nacionalidad. La Bandera del Ejército de los Andes fue confeccionada por las damas mendocinas y bendecida finalmente el 5 de enero de 1917 (arriba).

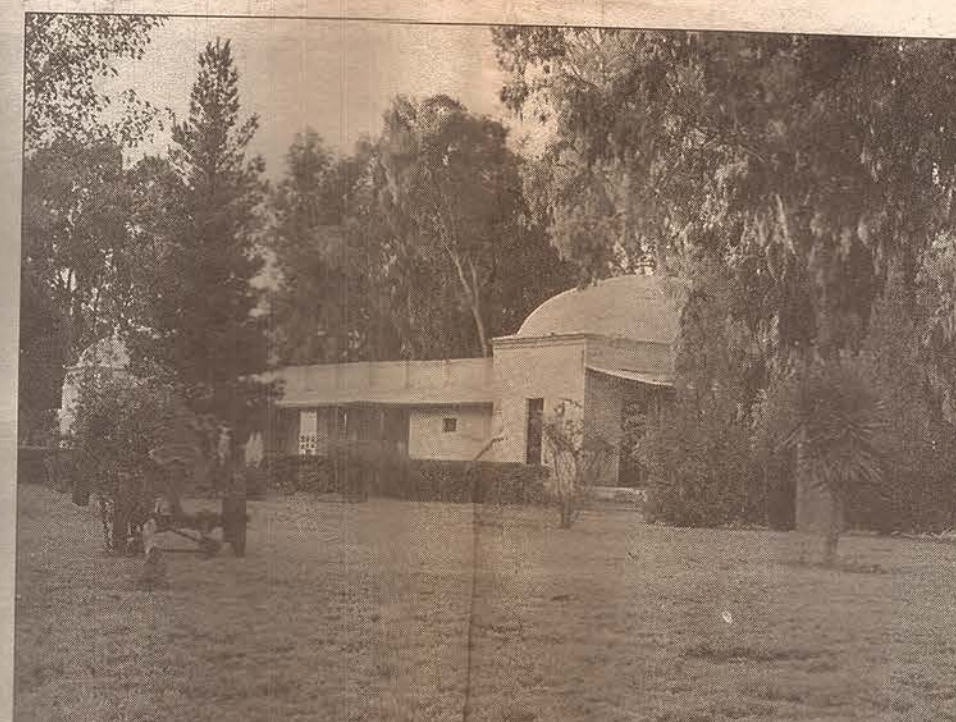
EL GRAN GENERAL: Justo como éste pueblan escuelas, plazas y calles de nuestra Merza. Sobran los testimonios de su corta pero próspera estancia en nuestras tierras (izquierda).

SAN MARTÍN PROTAGONISTA: Dos instituciones que trabajan para mantener vivo su legado. A la izquierda, la Biblioteca Pública que lleva su nombre, y a la derecha, el museo privado fundado por 300 damas de la aristocracia mendocina el 20 de diciembre de 1913. En su interior guarda los bienes mendocinos más preciados del general (abajo).



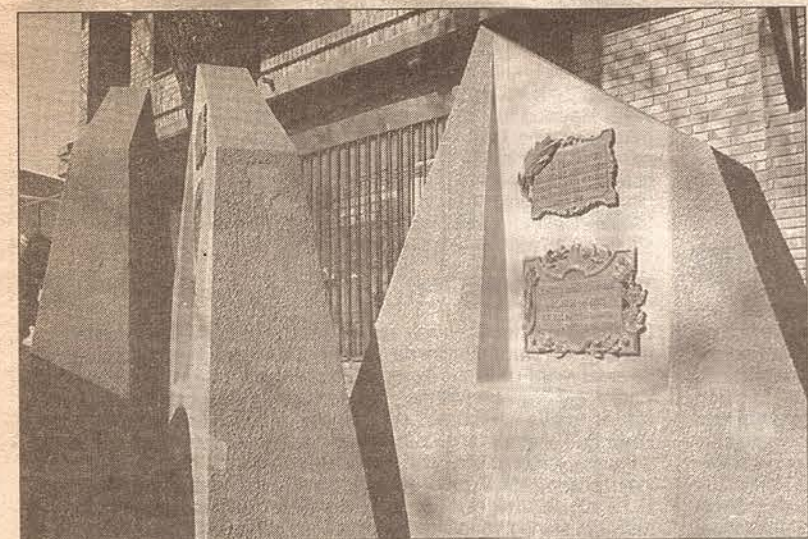
OTRO SOLAR: Estas tierras, al igual que las ubicadas donde ahora está la biblioteca San Martín, fueron otorgadas por el gobierno de Mendoza al general en los pocos años que vivió en nuestra provincia (arriba).

OBJETOS CERCANOS: En la sala sanmartiniana, ubicada en el Museo del Pasado Cuyano, si bien no hay elementos que pertenecieron al general, se encuentran numerosos objetos que él compartió con próceres mendocinos y chilenos, como este sillón (izquierda).



NOSTALGIA POR LO QUE NO FUE: Antes de partir hacia Chile San Martín aceptó las tierras de Barriales con la idea de afincarse allí al volver. Sin embargo estuvo muy poco tiempo, ya que las circunstancias del país lo impulsaron a tomar tierras europeas. Siempre recordó con amor este lugar del departamento (izquierda).

LA GRAN GESTA: El Cerro de la Gloria es el monumento a un sueño sanmartiniano cumplido: la libertad.



LO QUE QUEDA: El terremoto de 1961 terminó con lo que fue la casa del general, ubicada en calle Corrientes 343. Allí vivió hasta 1817, año en que emprendió la campaña libertadora y su esposa e hija abandonaron la provincia. Hoy existe en el lugar un gran monolito recordatorio, en el que numerosas entidades mendocinas han colocado placas honoríficas.

CAMPO DE PRUEBAS: El campo histórico El Plumerillo fue recientemente rescatado del olvido. Allí se reunía el general con toda su compañía para las prácticas de tiro.